



## Los milagros de Jesús



# Superar fronteras

**Jesús era judío. Se sentía judío. Amaba a su pueblo.**

**Jesús entró en el corazón de Dios. Comprendió su voluntad, el proyecto que el Padre tenía para todos sus hijos e hijas.**

**Por eso quiso anunciarlo primero a su pueblo. Tenían que dar un paso importante para salir del frío legalismo y de considerarse los únicos elegidos para tener parte en el Reino: en el proyecto de Dios.**

**Habló claro. Pobres y extranjeros lo escuchaban. Las autoridades religiosas y políticas de su pueblo se aliaron contra él hasta conseguir llevarlo a la muerte en cruz, como blasfemo.**

**Ser rechazado por los suyos fue duro. Pero se mantuvo fiel a la voluntad de Dios.**

# La Palabra de Dios

Mateo nos cuenta este milagro que fue motivo de escándalo:

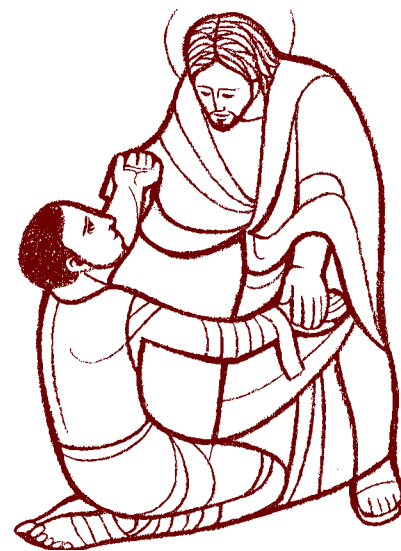
Al entrar Jesús en Cafarnaún, se le acercó un centurión romano, suplicándole: «Señor, mi muchacho está en cama, totalmente paralizado, y sufre terriblemente.»

Jesús le dijo: «Yo iré a sanarlo.» El centurión contestó: «Señor, ¿quién soy yo para que entres en mi casa? Di no más una palabra y mi sirviente sanará. Pues yo, que no soy más que un subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y cuando le digo a uno: Vete, él se va; y si le digo a otro: Ven, él viene; y si ordeno a mi sirviente: Haz tal cosa, él la hace.»

Jesús se quedó admirado al oír esto, y dijo a los que le seguían: «Os aseguro que no he encontrado a nadie en Israel con tanta fe. Y os digo: vendrán muchos del oriente y del occidente para sentarse a la mesa con Abrahán, Isaac y Jacob en el Reino de los Cielos, mientras que los que debían entrar al Reino serán echados a las tinieblas de afuera: allí será el llorar y rechinar de dientes.»

Luego Jesús dijo al centurión: «Vete a casa, hágase todo como has creído.» Y en ese mismo momento el sirviente quedó sanó.

(Mt 8, 5-13)



## Paradojas



El centurión no sólo era un pagano, un gentil y por tanto excluido de la salvación a los ojos de la religión. Además era un oficial de las fuerzas de ocupación, un invasor y como tal mal visto por el pueblo.

Jesús no sólo accede a su petición, sino que lo pone como ejemplo de fe.

Ante todo porque confía en la palabra de Jesús.

Pero especialmente porque ha tenido la valentía y

la humildad de ponerse en medio de las personas que lo odian para pedir un favor, y lo importante es que no pide un favor para sí, sino para uno de sus sirvientes, alguien que supuestamente estaba por debajo de él.

Buscar el bien de los de abajo es el signo de su fe.

Jesús no puede menos que admirarse y cumplir lo que le pide.

# Defender nuestra posición y prestigio

¡Cuántas energías gastamos en defender nuestra posición, nuestro prestigio, nuestros bienes!

Vivimos con frecuencia a la defensiva. Y al más débil, al más pobre, al que está por debajo le cerramos las puertas de nuestra casa y de nuestro corazón.

Y pensamos que somos personas de fe porque cumplimos unos ritos.

La fe, como en el caso del centurión, pasa por ocuparse de los últimos.

Jesús, siendo semejante a Dios, entregó todo, hasta su vida, por una humanidad pecadora.

El que intenta conservar lo que cree que tiene lo ha perdido todo. Nos lo enseña este viejo cuento sufí.



## Nada



*Un día un mendigo llamó a la puerta de una casa y suplicó al amo del lugar que le diese un poco de pan, aunque fuese duro.*

- *¿Cómo quieres que yo te encuentre pan?, replicó este último. ¿Me tomas por un panadero?*
- *Entonces, ofréceme un poco de gordo de carne.*
- *¡Esto no es tampoco una carnicería!*
- *Dame al menos un puñado de harina.*
- *¿Se parece mi cada a un molino?*
- *Entonces ¿un vaso de agua?*
- *Aquí no hay río.*

*Así cada petición del mendigo fue rechazada del mismo modo. Finalmente, éste se quitó el pantalón y defecó en el umbral.*

*¿Qué haces? Preguntó el amo de la casa escandalizado.*

*- Esto es una ruina propicia a la defecación, dijo el mendigo. No hay nada que beber y nada que comer. ¿Cómo podría nadie vivir aquí? ¡Manifiestamente, este lugar no puede servir más que como letrina!*



# Fiarse de la bondad de Dios

Alguien dijo que cuando muriera le gustaría que sobre su tumba pudieran escribir este epitafio: “Aquí descansa un hombre bueno”.

Cuando Pedro tiene que resumir lo que fue la vida de Jesús en pocas palabras afirmó: “Pasó haciendo el bien”.

La fe no es, como muchas veces nos han enseñado, la adhesión y aceptación de una serie de verdades religiosas, sino la bondad de un hombre

que se preocupa por el sufrimiento de un siervo.

Una bondad que le lleva a “fiarse totalmente” de la bondad de Jesús.

La misión que Jesús encomienda a sus discípulos es “Anunciad que el Reino de Dios está cerca”. Una expresión que podríamos traducirla más o menos así: Anunciad que Dios está interviniendo a favor de los hombres; proclamad que llega como Salvador. Mirad que comienza un tiempo nuevo...



## Para trabajar personalmente y en grupo

**Los milagros de Jesús son signos que nos ayudan a purificar nuestra fe, a hacerla más auténtica. Creer en la bondad de Dios nos debe hacer humanamente buenos. Si no es puro espejismo.**

- ✓ ¿Cómo vivo y expreso mi fe? ¿En qué cambia el hecho de ser creyente mi relación con los demás?
- ✓ ¿Abro las puertas de mi corazón y de mi casa a los de abajo? ¿Cómo se manifiesta mi sensibilidad frente al que sufre?
- ✓ Hay muchas comunidades “cristianas”. ¿Pero, cuándo una comunidad cristiana se puede llamar “comunidad de fe”?